

Celebrating Life in Communion with Christ

“The Gifts of the Magi”

Last year, I was reading the Pastor’s column from St. Giles’ Church bulletin. Some of you may know that Father Tom Dore is a good friend of mine and was my Pastor when I served at Our Lady of Ransom Parish. He wrote in his article how the gifts of the magi were symbols of stewardship, the gold, frankincense and myrrh representing a steward’s response of time, talents and treasure to the Lord. I was struck by this because he did not equate the magi’s gold with treasure, but instead with time. Like gold, Time is a valuable gift which we are given and can be given back to God. Again surprising me, the magi’s incense represents our talents which rise up to God, but have no real substance except as a gift to be used for God and others. Myrrh, the gift which represents the death of Christ, was the equivalent of a steward’s monetary gifts. Our wealth is really useless once we die; its real value lies in how we use our wealth today to provide for our needs and, if there is extra, to provide the needs of others, just as myrrh is used to anoint the body and prepare it for burial.

The article got me thinking of the stewardship of the magi. Now Father Dore’s article was more centered on the typical view of stewardship which ultimately raises money for the church, but his point was valid. The magi were given a great gift: insight into the meaning of the Star of Bethlehem. Of all the astrologers and all the learned men of Israel, these foreigners came from far away because they knew who the child Jesus was. Stewards respond to God’s gifts in their lives, gifts like understanding as well as financial blessings. They did not come to ask the new born king for anything; they came to worship him.

We also know who the baby Jesus is. We understand what His birth means to the world. Oh, we can pretend that we are not the wise men, the magi, but we have been gifted to know God’s love in a special way. Are we being good stewards of this gift of understanding? Do our gifts to the Lord and our lives worship Him?

Rejoice in Christ,



Christmas Thanks! So many people worked hard to make our Christmas services beautiful, that it would be impossible to name all the names. But we should be thankful to the many groups of people, beginning with the choirs who sang beautifully at midnight and again on Christmas morn. And let’s not forget the musicians and singers at the Children’s Mass as well as the all the participants in the Christmas pageant with the directors and costume designers. Let’s also thank Fr. Sam and Zecharias who carried the weekend while Fr. Nick was sick, and the many Ministers of Communion, altar servers, lectors, and ushers who gave doubly of their time to make the Masses run smoothly. A big thank you also to those who decorated and made the church look magnificent, especially the Confirmation Class. Finally, thanks to the liturgy committee who planned such inspiring celebrations for us. Thank you all!

¡Gracias Navideñas! Tanta gente trabajó muy duro para hacer nuestros servicios de Navidad hermosas, que sería imposible nombrar todos los nombres. Pero, debemos dar gracias a los muchos grupos de gente, comenzando con los coros que cantaron maravillosamente en la medianoche y otra vez la mañana de Navidad. Y no nos podemos olvidar de los músicos y de los cantantes en la misa de niños así como todos los participantes de la Obra de Navidad con los directores y los diseñadores de vestuario. Les damos también las gracias al Padre Sam y Padre Zacarías que se encargaron del fin de semana mientras que el Padre Nicolás tuvo enfermo, y a los muchos ministros de comunión, los monaguillos, los lectores, y los ujieres que dieron doble de su tiempo para hacer que las misas funcionan suavemente. Una grande gracias también a los que adornaron e hicieron que la iglesia pareciera magnífica, especialmente la clase de la confirmación. Finalmente, gracias al comité de la liturgia que planeó tales celebraciones inspirantes para nosotros. ¡Gracias a todos!

Celebrando la Vida en Comunión Con Cristo

“El regalo del Mago”

El año pasado, leía la columna del Pastor del boletín de la Ig. San Gil. Algunos de usted quizás saben que el Padre Tomas Dore es un buen amigo mío y era mi Pastor cuando serví en la Parroquia de Nuestra Señora del Rescate. Él escribió en su artículo cómo los regalos de los reyes magos eran símbolos de la mayordomía, el oro, el incienso y la mirra representando una respuesta del mayordomo de tiempo, talentos y de tesoro al señor. Esto me sorprende porque él no comparó el oro de los magos con el tesoro, sino por el contrario con el tiempo. Como el oro, el tiempo es un regalo valioso que recibimos y podemos dar de nuevo a Dios. Otra vez sorprendiéndome, el incienso de los magos representa nuestros talentos cuales suben hasta Dios, pero no tiene ninguna sustancia verdadera excepto como regalo que se utilizará para Dios y otros. Mirra, el regalo que representa la muerte de Cristo, era igual que los regalos monetarios de los mayordomos. Nuestra prosperidad es realmente inútil cuando muramos; su valor depende de cómo utilizamos nuestra prosperidad hoy para proveer nuestras necesidades y, si hay adicional, de proveer las necesidades de otras, igual que la mirra se utiliza para ungir el cuerpo y para prepararlo para el entierro.

El artículo me hizo pensar sobre la mayordomía de los reyes magos. Ahora el artículo del Padre Dore se enfoca más en la vista típica de la mayordomía: recaudando dinero para la iglesia, pero su punto era válido. Se les dio a los reyes magos un gran regalo: una vista más profunda sobre el significado de la estrella de Belén. De todos los astrológicos y todos los maestros de Israel, estos extranjeros vinieron de lejos porque sabían quién era el niño Jesús. Los mayordomos responden a los regalos de Dios en sus vidas, regalos como conocimiento igual que bendiciones financieras. No vinieron a pedirle cualquier cosa del rey recién nacido; vinieron para adorarlo.

También sabemos quién es el bebé Jesús. Entendemos lo que significa su nacimiento al mundo. O, podemos fingir que no somos sabios, no somos los reyes magos, pero hemos sido bendecidos a conocer el amor de Dios de una manera especial. ¿Somos buenos mayordomos de este regalo de conocimiento? ¿Nuestros regalos al Señor y nuestras vidas lo adoran?

